

CASTELLAR DEL RIU

El municipio de Castellar del Riu, de gran extensión, se asienta al pie de la vertiente meridional de los Rasos de Peguera, delimitado por el Sur por las sierras de Lladres y Queralt. De población muy diseminada, cuenta con tres núcleos principales: Llinars, cabeza del municipio; Espinalbet, el centro más poblado; y el propio Castellar del Riu. Los accesos principales son la carretera BV-4243, que desde Berga asciende a los Rasos de Peguera, y la BV-4241, que se dirige a Sant Llorenç de Morunys.

La parte occidental del término municipal –donde se encuentra la población de Llinars y las iglesias de Sant Iscle i Santa Victòria, Sant Salvador de Vilaverd y Santa Coloma de Can Cabra– formó parte de la unidad geográfico-histórica del valle de Lord, que perteneció al condado de Urgell. La parte oriental (donde se emplazan las poblaciones de Espinalbet y Castellar del Riu), por el contrario, estuvo bajo dominio de la familia vizcondal de Berga. Allí encontramos la iglesia de Sant Vicenç de Castellar del Riu, documentada ya el año 900, y los castillos de Espinalbet y Tersà, que fueron propiedad de los vizcondes y heredados por el trovador Guillem de Berguedà en el siglo XII.

Iglesia de Sant Vicenç

La iglesia de Sant Vicenç se encuentra a unos 200 m de la aldea de Castellar del Riu, en el municipio homónimo. Se llega por la pista que surge en el km 5 de la carretera que asciende a los Rasos de Peguera (BV-4243).

Según la documentación conservada, el obispo Nantigís de la Seu d'Urgell consagró en el año 900 la iglesia de Sant Vicenç, a petición del presbítero y de los habitantes del lugar. Por otra parte, en el acta de consagración del cercano



*Antiguo ábside
con la portada del
siglo XVIII*

*Vista hacia el Este
desde el interior*

monasterio de Sant Llorenç prop Bagà (983) se menciona el lugar de *Castellar*, que se ha identificado con Castellar del Riu. Como tantos otros edificios cercanos, formó parte asimismo de la lista de parroquias citadas en la controvertida acta de consagración de la catedral de la Seu d'Urgell (819). Sant Vicenç mantuvo su carácter parroquial durante siglos, aunque acabaría por perderlo, ya que en el siglo XVIII consta como supeditada al santuario de Corbera. En lo que concierne a la jurisdicción civil, Sant Vicenç y Castellar del Riu aparecen documentados, en el siglo XII, como posesión de la familia vizcondal de Berga.

La iglesia de Sant Vicenç, que se encuentra hoy en precario estado de conservación, es el resultado de importantes intervenciones de época moderna realizadas sobre un edificio románico. En su origen fue una iglesia de una sola nave rematada a Oriente por un ábside. Aunque la historiografía ha propuesto que el acceso se realizaba por el costado meridional del edificio, parece que en realidad se entraba por los pies, pues en los paramentos interno y externo de la fachada occidental se intuye todavía la silueta de una antigua puerta. El aparejo, visible especialmente en la zona occidental del templo, está compuesto por sillares de distintas dimensiones que conforman hiladas relativamente regulares. Aunque buena parte de las bóvedas pétreas se ha hundido, la cubierta

debió de ser de cuarto de esfera en el ábside y de cañón apuntado en la nave. Proponer una cronología para el edificio románico es tarea difícil pero, a juzgar por la bóveda apuntada, podríamos inclinarnos por una datación tardía.

Debió de ser en el siglo XVIII cuando se llevó a cabo una importante reforma en la construcción. Esta consistió, por un lado, en cambiar la orientación de la iglesia: se cegó la puerta de los pies y se ubicó en esa zona el nuevo altar; a su vez, se abrió en el ábside románico una puerta adovelada y se instaló allí un coro alto. También se añadieron a la nave unas capillas laterales. El aparejo de la reforma dieciochesca, muy irregular, se distingue sin problemas del románico.

Texto y fotos: MBL

Bibliografía

CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 66; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 167-168; RIQUER I MORERA, M. de, 1971, I, p. 280; RIU I RIU, M., 1981a, p. 241, ap. 33; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, pp. 85-86; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, pp. 149-150.

Iglesia de Santa Coloma de Can Cabra o de Llinars

LA IGLESIA DE SANTA COLOMA se encuentra a las afueras del caserío de Llinars, cabeza del término municipal de Castellar del Riu, junto a la masía de Can Cabra. Se accede a Llinars por la pista que surge tras el km 19 de la carretera que enlaza Berga con Sant Llorenç de Morunys (BV-4241). El lugar de Llinars se menciona en el acta de consagración de la

catedral de Santa Maria de la Seu d'Urgell, cuya fecha (819) ha sido razonablemente puesta en entredicho. Santa Coloma fue posesión del monasterio de Sant Serni de Tavèrnoles, según informa el acta de consagración de su iglesia monástica (1040).

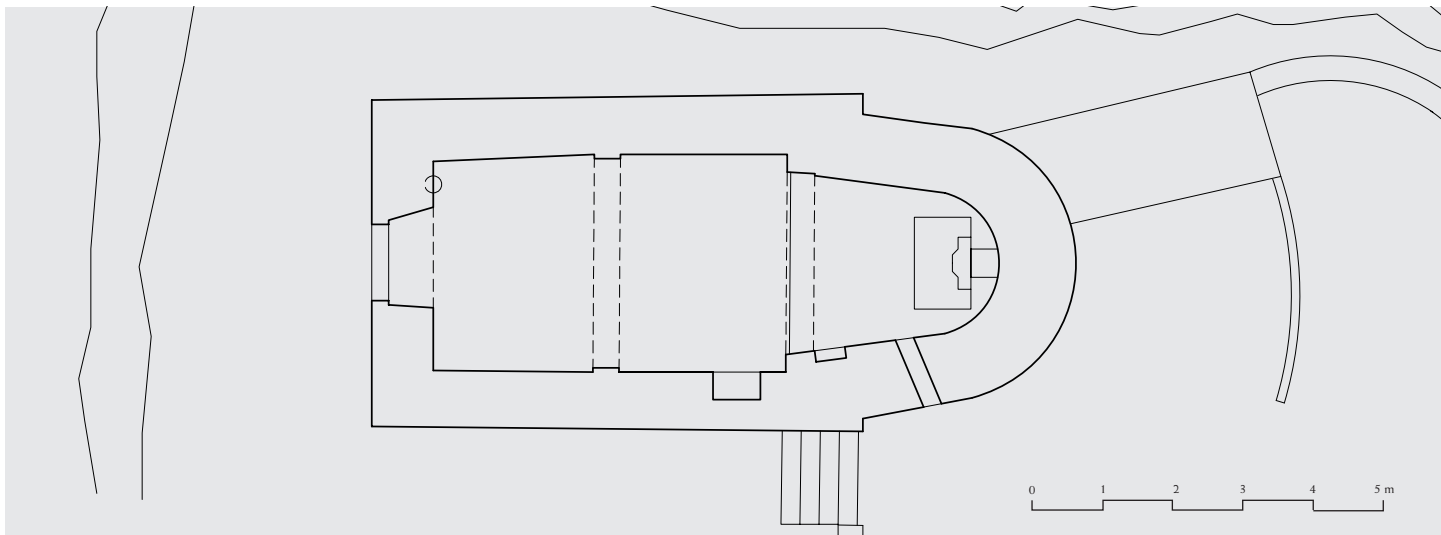
La construcción que podemos ver hoy en Can Cabra es el resultado de las distintas modificaciones realizadas en

Vista general



Ábside





Planta

época moderna sobre el edificio medieval, especialmente evidentes en el interior, cuyos muros fueron encalados y adaptados al gusto del momento. En cuanto al exterior, buena parte de los muros sur y norte se cubrieron con yeso, lo que dificulta enormemente la lectura de sus paramentos.

A pesar de todo, la estructura de la construcción románica ha sobrevivido. Compuesta de una sola nave rematada en su parte oriental por un ábside semicircular, el acceso se efectúa por los pies, donde se abrió una puerta adovelada, de arco de medio punto, y un óculo. También existe una ventana en el costado meridional de la cuenca absidal. De todos modos, hay que suponer que estos vanos no responden a tiempos románicos.

El aparejo parece más regular en la zona de la cabecera (donde está formado por un sillarejo dispuesto en hiladas relativamente regulares) que en la nave. La construcción se abovedó con cuarto de esfera en la zona absidal y cañón en la nave. La fachada occidental está coronada por un campanario de espadaña de doble vano. De la parte sureste del edificio arranca un muro que prosigue hasta la zona norte y

que, además de delimitar el cementerio, sirvió como muro de contención, necesario debido al desnivel del terreno.

En cuanto a la cronología del templo, la historiografía tiende a enfatizar su presencia en los documentos arriba citados. Aun así, no parece que deba considerarse que el año 1040 estuviese ya edificada la iglesia que conocemos hoy. Su estado de conservación actual es bastante bueno y, al ser capilla particular (de Can Cabra), su mantenimiento parece asegurado.

Texto y fotos: MBL - Plano: LHI

Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1978, pp. 51, 117; CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 67; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 168-169; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 87; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, p. 138.

Iglesia de Sant Iscle i Santa Victòria de Llinars de l'Aiguadora

SANT ISCLE I SANTA VICTÒRIA se sitúa en las proximidades de la población de Llinars, cabeza del municipio de Castellar del Riu. Desde la pista que accede al pueblo desde la carretera BV-4241 hay que tomar, justo antes de llegar al camping Aigua d'Ora, un camino que sale a la derecha y conduce hasta la iglesia.

El edificio que podemos observar hoy en Llinars, en pésimo estado de conservación, es una construcción del siglo XVIII. Justo al lado de la puerta del templo encontramos los únicos vestigios que podrían responder a una cronología

románica: cuatro relieves que fueron encastrados en el muro. En uno de ellos, situado a mayor altura que el resto, pueden observarse dos figuras, una de las cuales porta una cruz y, quizás, un libro; ambas se encuentran flanqueadas por motivos florales. Se trata de una composición parecida a la de las lápidas sepulcrales encastradas en la fachada de Santa Maria de Camps (Fonollosa). En lo que concierne a los otros tres relieves, en el primero de ellos se suceden tres discos sobre astas, el primero con radios y los dos restantes con cruces inscritas. En el segundo —el de menor tamaño— dos discos



Situación de los relieves encastrados en el muro

con radios inscritos flanquean un motivo laberíntico. Finalmente, en el tercero vemos un esquema geométrico, de seis puntas, inscrito en un círculo. Se supone que el origen de estos relieves (de difícil datación) hay que buscarlo en lápidas sepulcrales o sarcófagos.

Texto y fotos: MBL

Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1978, p. 51; CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 67; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 172-173; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 87.



Relieve con motivos geométricos

Relieve con figuras humanas



Iglesia de Sant Salvador de Vilaverd

SANT SALVADOR DE VILAVERD se localiza en las proximidades de la población de Llinars, en la parte noroccidental del término municipal de Castellar del Riu. Siguiendo la pista forestal de Llinars, una vez cruzado el río y pasado Can Cabra, tendremos la iglesia a nuestra izquierda.

No se conoce ninguna referencia documental relacionada con esta modesta iglesia del valle de Lord, lo que parece sugerir que nunca fue parroquia. El templo cuenta con una sola nave rematada en su parte oriental por un ábside semicircular de menor altura, en el que se abre una ventana axial. El acceso se encuentra en la fachada occidental, donde se abrió una puerta adovelada de arco de medio punto y, sobre ella, un óculo. En la parte superior de la fachada se eleva un campanario de espadaña de un solo ojo. El aparejo lo forman hiladas de sillares de dimensiones bastante grandes, y la cubierta del edificio se solucionó con cuarto de esfera en el ábside y bóveda de cañón en la nave.

Hasta hoy, la historiografía no ha propuesto ninguna cronología para este edificio. Siempre es difícil asignar una datación a construcciones rurales, ajenas habitualmente a las innovaciones y edificadas con pocos recursos, siguiendo

Exterior



fórmulas constructivas ancladas en la tradición. Comparando Sant Salvador con otras iglesias de la zona, podría pensarse en una datación tardía, en los años finales del siglo XII o, incluso, los primeros del XIII.

Texto: MBL - Foto: JAOM

Castillo o manso de Tersà

EL "CASTILLO" DE TERSÀ se halla encumbrado en un pequeño promontorio que se eleva detrás de la casa homónima. Podemos abordar el acceso al lugar desde distintos puntos: una opción es tomar la pista forestal (sin indicación) que surge tras el km 12 de la carretera BV-4241, a la salida del túnel de La Mina; una alternativa es coger el camino que nace, a mano izquierda, aproximadamente a mitad del desarrollo de la pista que enlaza el km 5 de la carretera BV-4243 y Castellar del Riu.

Como sucede con el vecino castillo de Espinalbet, las noticias conocidas de Tersà lo vinculan con la familia vizcondal de Berga. Gracias a un documento de 1175 conocemos que los vizcondes Guillem y Berenguera y sus hijos (entre los que se encuentra el trovador Guillem de Berguedà) legaron Tersà a la canónica de Santa Maria de Solsona. Esa donación

Vestigios del antiguo castillo de Tersà



Bibliografía

CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 67; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, p. 169; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 87; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDESI PARERA, A., 1978, p. 139.

fue ratificada en el testamento del trovador (1187), donde aparece citado como *mansum de Tercha*. El término apunta a que, aunque se suele denominar castillo, en época románica no fue una construcción fortificada. Más de un siglo después (1309), en un documento de permuta de bienes entre Sibilla de Pallars y el rey Jaime II, Tersà aparece citado ya como *castrum*, de lo que se deduce que la fortificación debió edificarse a lo largo del siglo XIII.

Los escasísimos vestigios de la construcción no permiten hacerse una idea de la estructura que debió tener el conjunto. Los únicos restos de cierta entidad son unos pequeños paños de muro que parecen parte de una antigua estructura de planta rectangular. En sus inmediaciones se encuentran unas hiladas de sillares y, formando ángulo recto con estas, se intuye la base de un muro.

La ubicación —una elevación rocosa del terreno de escasas dimensiones—, la documentación conocida y los restos conservados sugieren algunos interrogantes. Tal vez sería más razonable pensar que el *mansum* propiamente dicho se construyó en la llanura situada a los pies del promontorio, donde se ubica hoy la masía (que debió aprovechar sillares antiguos) y, posteriormente, se edificó la pequeña fortificación en lo alto, emplazamiento que le permitía gozar de una visibilidad privilegiada.

Texto y foto: MBL

Bibliografía:

CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 68; CASELLES PLA, I., ROSINYOL LOCUBICHE, J. M. y SANTANDREU SOLER, M. D., 1998-1999, II, p. 30; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 169-170; LLORENS I SOLÉ, A., 1982, pp. 79-88; SANTANDREU I SOLER, M. D., 1982, pp. 101-118.

Iglesia de Sant Llorenç dels Porxos

SANT LLORENÇ DELS PORXOS se encuentra encumbrada sobre un promontorio rocoso a los pies de los Rasos de Peguera. Se accede por un camino que parte poco antes del km

9 de la carretera BV-4243. No tenemos ninguna noticia documental de este edificio, aunque debió de formar parte del antiguo término del castillo de Castellar del Riu, en el condado



Vista general de su emplazamiento



Interior de la zona presbiteral

de la Cerdanya. La ausencia de documentación hace suponer que nunca fue iglesia parroquial. Se trata de una construcción de una sola nave rectangular, carente de ábside. En la fachada de los pies se abre una puerta adovelada, de medio punto, sobre la cual se erige una espadaña de un solo vano, también de medio punto. El interior se cubre con una bóveda de cañón apuntado reforzada por un arco fajón, y se ilumina merced a una única ventana, de doble derrame, abierta en el muro sur, cerca del presbiterio.

La historiografía ha propuesto que la zona presbiteral fuera obra románica y que la parte de los pies –del arco fajón hasta la fachada– correspondiera al siglo xv. Esta cronología ha sido sugerida a raíz de una inscripción pavimental, en la actualidad invisible. Por otro lado, se aprecia una diferencia entre el aparejo de la práctica totalidad del edificio y el de las hiladas superiores, lo que sugiere que en algún momento –quizás también el siglo xv– se reformó toda la parte superior de la construcción. La única nota decorativa es una cabeza antropomorfa, en actitud burlesca, que ornamenta la clave del arco fajón.

Texto y fotos: MBL

Clave figurada del arco fajón



Bibliografía

CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 67; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 171-172; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 87; VIGLIÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, pp. 151-52.

Castillo de Espinalbet

EL CASTILLO DE ESPINALBET se sitúa en el núcleo poblacional homónimo, dentro del término municipal de Castellar del Riu. Espinalbet se emplaza en el km 3 de la carretera BV-4243, que enlaza Berga con los Rasos de Peguera, a unos

5 km de la primera localidad. Las escasas noticias conocidas del antiguo castillo lo vinculan al trovador Guillem de Berguedà. Hijo primogénito del vizconde de Berga, recibe en herencia este castillo, entre otros (Madrona, Puig-Reig,



Vestigios del antiguo castillo

Casserres, Montmajor). Conocemos por su testamento, de 1187, que legó el *kastrum Espinalbeto* a su hermano Berenguer.

Fue Martí de Riquer quien identificó el castillo con las construcciones más elevadas de Espinalbet, que se encuentran alrededor de la iglesia. Los grandes bloques pétreos de la llanura contigua refuerzan la hipótesis del insigne medievalista, ya que se pueden identificar con restos de muralla. Estos vestigios, la iglesia de Sant Vicenç y el edificio conocido como la rectoría dan una vaga idea de la parte que debió ocupar el conjunto. Las construcciones se edificaron utilizando sillares de dimensiones considerables, mayores en los ángulos. Aprovechando la orografía del terreno, se cons-

truyó una plataforma defensiva que constituye hoy la parte más perceptible del conjunto.

Texto y foto: MBL

Bibliografía

CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 66; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, p. 989; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 170-171; RIQUER I MORERA, M. de, 1971, I, pp. 35-36; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 85.